

TABLA DE CONTENIDO

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	1
2 ANTECEDENTES DE INVESTIGACION	10
2.1 ANTECEDENTES GENERALES	10
2.2 ANTECEDENTES ETNOHISTORICOS	10
2.3 ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS	14
3. METODOLOGÍA	20
4. RESULTADOS DE CAMPO	22
4.1 FICHA GENERAL	22
4.2 DATOS DE CAMPO	27
5. CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	47

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Ubicación de los pozos Riohacha OP 1, OP2 y OP3	1
Figura 2 áreas donde se desarrollará el proyecto Riohacha OP1, OP2 y OP3	7
Figura 3 Geomorfología regional del Departamento de la Guajira	7
Figura 4 Grupos indígenas, primera mitad del siglo XVI	11
Figura 5 Mapa de distribución de tierras claniles a finales del siglo XIX y principios del Siglo XX	14
Figura 6 Trabajos arqueológicos realizados en la Guajira	15
Figura 7 Prospección arqueológica Pozo Riohacha OP1 “A”	27
Figura 8 Prospección arqueológica Pozo Riohacha OP1 “A”	30
Figura 9 Prospección Arqueológica OP2 “B”	32

Figura 10 Prospección arqueológica OP3 “C”	36
Figura 11 Conocimiento de los paisajes marinos	40
Figura 12 Personaje simbólico	41
Figura 13 Organización geográfica	42
Figura 14 Organización económica	43
Figura 15 El mundo femenino	45
Figura 16 Generalidades del área donde se construirán los pozos OP1, OP2 y OP3	46

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Coordenadas de ubicación de los pozos Riohacha OP 1, OP2 y OP3	2
Tabla 2 longitud líneas de flujo	2
Tabla 3 Principales Unidades Geomorfológicas a Nivel Regional	8
Tabla 4 Estudios Arqueológicos en el municipio de Manaure	18
Tabla 5 Coordenadas sondeos de Prospección OP1 “A”	28
Tabla 6 Coordenadas sondeos de Prospección OP2 “B”	31
Tabla 7 Coordenadas sondeos de Prospección OP3 “C”	34
Tabla 8 Coordenadas de Prospección Líneas de Flujo	37

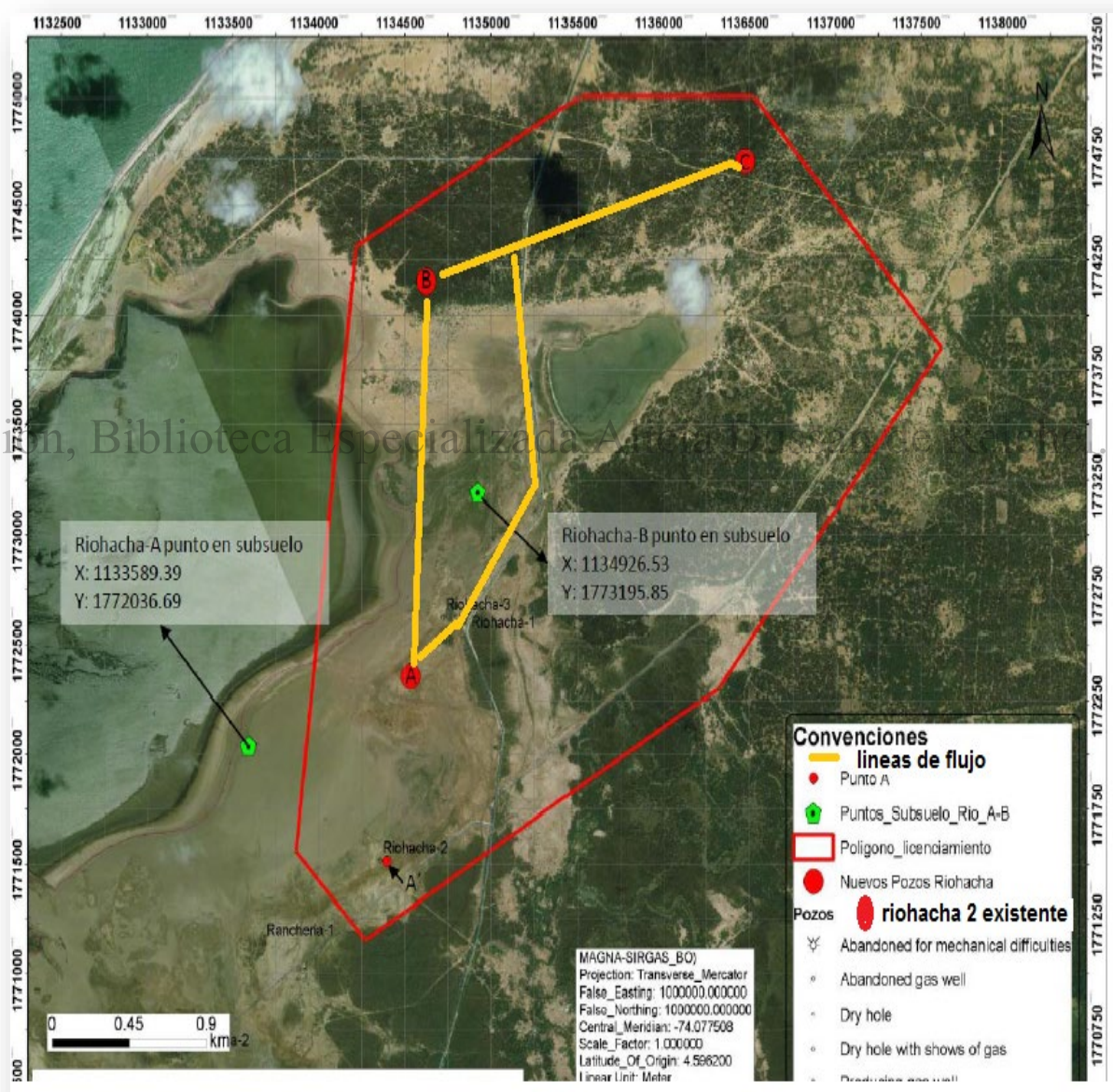
LISTA DE FOTOGRAFIAS

Fotografía 1 Paisaje Pozo OP1	4
Fotografía 2 Paisaje Pozo OP2	5
Fotografía 3 Paisaje Pozo OP3	5
Fotografía 4 tierras bajas aluviales inundables	9
Fotografía 5 Laguna de Coucepo utilizada como fuente de alimento	19
Fotografía 6 Pescadores Wayuu transportando la canoa para la pesca	44

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se inscribe dentro del área, arqueológicamente, conocida como la región de la Costa Atlántica (Reichel-Dolmatoff, 1983). El área de interés se conoce como **“PLAN DE MANEJO AMBIENTAL PARA PROSPECTAR LOS POZOS RIOHACHA OP1, OP2 Y OP3”** ubicados en el municipio de Manaure, departamento de la Guajira.” Los pozos RIOHACHA OP1, OP2 Y OP3 y líneas de flujo, se ubican en las siguientes coordenadas (ver figura 1, tabla 1 y tabla 2). Cada pozo tiene un área de 5 hectáreas.

Figura 1. Ubicación de los pozos Riohacha OP 1, OP2 y OP3.



Fuente: GEOCOL CONSULTORES 2011.

Tabla 1. Coordenadas de ubicación de los pozos Riohacha OP 1, OP2 y OP3.

RIOHACHA OP1		
NOMBRE	Este	Norte
C1	1136911,25	1774461,25
C2	1136914,37	1774337,19
C3	1136788,75	1774337,19
C4	1136788,75	1774461,25
RIOHACHA OP2		
NOMBRE	Este	Norte
B1	1135061,25	1773911,25
B2	1135060,16	1773787,66
B3	1134938,75	1773787,66
B4	1134938,75	1773911,25
RIOHACHA OP3		
NOMBRE	Este	Norte
A1	1134848,75	1772116,25
A2	1134971,25	1772116,25
A3	1134971,25	1771993,42
A4	1134847,70	1771993,42

Fuente: GEOCOL CONSULTORES 2011.

Tabla 2 longitud líneas de flujo.

ORIGEN	DESTINO	LONGITUD
PUNTO OP3	ESTACION RIOHACHA	1,19 Km
PUNTO OP2	ESTACION RIOHACHA	2,07 Km
PUNTO OP1	ESTACION RIOHACHA	4,02Km
PUNTO O1	ESTACION RIOHACHA	3,77 Km

Fuente: GEOCOL CONSULTORES 2011.

La región de la Guajira ha sido estudiada arqueológicamente por Reichel- Dolmatoff (1983), Correal (1977), Botiva (1982), Ardila (1984 y 1985) y Ochoa (2002) entre otros. El municipio de Manaure cuenta con investigaciones arqueológicas llevada a cabo por Mora et al, (1991), Flores (2003) y Ecopetrol –Colcultura (1995); los cuales han arrojado evidencia de ocupación humana prehispánica.

El presente estudio tiene como referencia el estudio “Prospección arqueológica para el estudio de impacto ambiental: construcción del sistema de compresión de gas en el campo de Chuchupa”, Quintero (2007); el estudio de "Zonificación y formulación del Plan de Manejo Arqueológico preliminar del bloque Asociación

Guajira, municipio Manaure, departamento de la Guajira”, Panche (2011) y el trabajo de prospección arqueológica (Panche, 2011) denominado “Perforación de Pozos de Producción para el Campo Ballena”. Los estudios anteriores permitieron conocer, preliminarmente, el potencial arqueológico del área.

El documento de Quintero (2007), dio como resultado bajo potencial arqueológico, en las 5.5 hectáreas que se prospectaron, esto pudo ser debido a que el área era un relleno y una antigua zona de manglar. La zona de estudio de la autora se encuentra aledaña al área de estudio.

En el estudio de Impacto Ambiental realizado por Panche (2011), se evidenció que la zona donde se inscribe este proyecto, es de medio potencial arqueológico. En el estudio “Perforación de Pozos de Producción para el Campo Ballena”, también realizado por Panche, (2011), no se encontraron evidencias arqueológicas.

Es importante destacar que para el municipio de Manaure, en donde se desarrolló este estudio, se han encontrado hallazgos arqueológicos (Mora et al, 1991; Flórez, 2003 y Ecopetrol – Colcultura, 1995). Además, se encuentran reservas arqueológicas y una paleontológica: Reserva Arqueológica en alrededores del corregimiento El Pájaro, Reserva Arqueológica en el curso bajo del río Ranchería, Reserva arqueológica al sureste del Corregimiento de Aremasaim y Reserva Paleontológica Jojoncito

En el presente estudio se propone el plan de Manejo Arqueológico y se presenta el mapa de prospección arqueológica.

Siguiendo los lineamientos del ICANH, para las investigaciones de prospección Arqueológica, este estudio cuenta con licencia de prospección arqueológica No 2375 del 25/10/11. Además, se aprobó el Adendo para ampliar el área de prospección, en cada uno de los pozos, de 1,2 há a 5 há y las líneas de flujo

Por otro lado, la pregunta de investigación que guió este estudio, era saber si, por medio de la prospección arqueológica, se podrían hallar evidencias de grupos prehispánicos que habitaron esta área.

El objetivo que se propuso en la investigación fue evaluar el potencial arqueológico mediante prospección arqueológica para el **“PLAN DE MANEJO AMBIENTAL PARA PROSPECTAR LOS POZOS RIOHACHA OP1, OP2 Y OP3”** ubicados en el departamento de la Guajira, Municipio de Manaure, para preservar el patrimonio arqueológico, y dar cumplimiento a la ley 397/97 sobre la protección del Patrimonio Cultural de la Nación. La prospección no arrojó evidencias de huellas de pobladores de grupos prehispánicos.

El pozo RIOHACHA OP3 se encuentra cercano al área de inundación de la laguna Buenavista. El pozo RIOHACHA OP2 y OP3 se encuentra sobre una vegetación espesa de cardonales y trompillos.

En general, el área de estudio ocupa parte de la Media Guajira, donde no existen sistemas montañosos, y en consecuencia, los vientos alisios no pueden descargar su humedad. La Guajira está influenciada por temperaturas altas (28 – 29°C) durante todo el año, lo que sumado a la intensidad de los vientos, ocasiona una alta evapotranspiración. La precipitación está influenciada por la dirección y velocidad de los vientos son los de mayor precipitación. Ver fotografía 1,2 y 3

Fotografía 1 Paisaje Pozo OP1.



E: 1136912 N: 1774462

Fuente: trabajo de campo GEOCOL CONSULTORES, 2011.

Fotografía 2 Paisaje Pozo OP2.



E: 113506212 N: 1773912

Fuente: trabajo de campo GEOCOL CONSULTORES, 2011.

Fotografía 3 Paisaje Pozo OP3.



E: 1134849 N: 1772115

Fuente: trabajo de campo GEOCOL CONSULTORES, 2011.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En los periodos el Predevoniano y el Holoceno tuvo lugar en La Guajira el ciclo orogénico magmático, consistente en la granatización de las deposiciones marinas, fluviales y eólicas. La zona occidental, constituida por la media y baja Guajira, se presenta como una extensa llanura en gran parte cubierta de depósitos fluviales y de dunas. Esta zona se encuentra delimitada por las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta y de la Serranía de los Montes de Oca: en la primera afloran rocas ígneas y metamórficas variadas; en la segunda, Montes de Oca, hay presencia de areniscas, calizas y conglomerados del Juratriásico (Girón) y del Cretáceo. De ahí que las deposiciones del río Ranchería y sus afluentes son ricos en material calcáreo principalmente. (Pérez, 1990)

Geológicamente el proyecto se localiza al Norte de la Falla de Oca, dentro de la Península de La Guajira, la cual se divide en dos zonas denominadas Alta y Media Guajira. El área regionalmente se caracteriza por presentar un tren estructural con dirección E-W a NW-SE, compuesto por fallas de movimiento dextral con un importante componente vertical. Además, por cortar y desplazar un tren regional N-NE a N-E; donde la estructura más importante de este sistema es la falla de Oca, que representa el límite del sistema, el cual tuvo su mayor actividad durante el Eoceno – Oligoceno.

Las formaciones que se presentan en el área de interés, es la de Arenas eólicas con depósitos de arenas eólicas se encuentran a lo largo de toda la costa norte de la península de La Guajira, entre Pilón de Azúcar y Boca de Apure (Arredondo et al, 2005), así como en la parte nororiental y norte central de la serranía de Jarara, donde rellenan completamente algunos valles y se extienden aun sobre la pendiente de la serranía (Lockwood, 1965). Estos depósitos están cubiertos por vegetación de arbustos y se encuentran profundamente disecados a lo largo de los arroyos, pueden alcanzar hasta 50 m de espesor; por lo general

ocurren en franjas lineales de 1 a 2 km de amplitud que reflejan las direcciones predominantes de los vientos. Están constituidos por arenas de tamaño medio, de color amarillo grisáceo a amarillo rojizo, compuestos totalmente por granos de cuarzo bien seleccionados y bien redondeados (Lockwood, 1965).

El sector en donde se desarrollará el proyecto se ubica entre las lagunas Coucepo y Buenavista, en la Guajira Media en donde se presentan grandes áreas planas que se extienden hasta el borde de plataforma continental nivel regional la geomorfología de la Guajira se ha dividido en: Alta Guajira, Media Guajira, Baja Guajira. Ver figura 2

En la zona de la Baja Guajira se presentan numerosas acumulaciones de arenas eólicas, muchas de ellas cubiertas por vegetación o retrabajadas por las corrientes que drenan el área. La dirección predominante de las dunas es E-W (Mosquera et al., 1976).

Respecto a la geomorfología, la península de la Guajira es un territorio de contrastes fisiográficos, donde se presentan sectores planos y montañosos. El sector Sur incluye las últimas estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta.

La figura 3 muestra la división morfológica de la Guajira indican los límites de cada una de las subdivisiones.

Figura 2 área donde se desarrollará el proyecto Riohacha OP1, OP2 y OP3.



Fuente: GEOCOL CONSULTORES 2011.

Figura 3 Geomorfología regional del Departamento de la Guajira.



Geomorfológicamente, el área de influencia regional se presenta unidades de paisaje variable desde planicies costeras y depósitos de playas, con geoformas de diferente origen. En la región norte predomina un paisaje semidesértico, la vegetación presenta amplia PRODUCCIÓN de cactus y cardonales, con serranías que no sobrepasan los 650 m.s.n.m., como la de Cosinas y el Cerro La Teta (Pinagua et al, 2005). Al sur el relieve es plano a ligeramente ondulado, menos árido, con modelado de dunas y arenales.

En la formación del paisaje han influido factores endógenos y exógenos, manifestándose como procesos acumulativos que dieron origen a una serie de geoformas planas (Tabla 3).

Tabla 3 Principales Unidades Geomorfológicas a Nivel Regional.

MODELADO	UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	CARACTERÍSTICAS
Acumulativo	Depósitos Eólicos y Dunas	Esos depósitos corresponden a montículos a manera de dunas, formados por acumulación de arena transportada por el viento.
	Llanura Aluvial	Se encuentran asociados a valles y desembocaduras de ríos y arroyos

Fuente: PBOT Manaure, PDVSA.

Entre las unidades de origen acumulativo que se encuentran en el área de interés, se tienen las siguientes:

- **Los depósitos eólicos y dunas:** están constituidos por material carbonatado y fragmentos de rocas provenientes de serranías aledañas. Estos depósitos incluyen *espigas*, cuerpos arenosos en forma de ganchos alargados, unidos en un extremo a tierra firme; *llanuras costeras*, de relieve plano a ligeramente ondulado con pendientes entre 0 y 3°; *salares y zonas de inundación*, depresiones ocupadas parcial o totalmente por agua y separadas del mar por una barrera; *playones*, áreas extensas de material no consolidado asociadas a playas antiguas que localmente pueden presentar cordones litorales o crestas de playas dispuestas en forma paralela a la línea de la costa actual.

- **Llanura Aluvial:** Se encuentra asociada a valles y desembocaduras de ríos y arroyos. Su origen corresponde al paso torrencial de sedimentos durante la temporada invernal, formada por tierras bajas aluviales inundables en épocas de invierno. (Ver **fotografía 4**).



E: 735203 N: 1280565

Fuente: trabajo de campo. GEOCOL CONSULTORES 2011

En cuanto a los suelos, el material parental de los suelos en la región se caracteriza por tener sedimentos arcillo arenosos semiconsolidados con intercalaciones de arenas retrabajadas. El tipo de suelo presente es salino – sódico, su contenido de materia orgánica es baja, al igual que su fertilidad. Las tierras aprovechables para la agricultura se encuentran dispersas a lo largo de los lechos de los arroyos.

Los suelos que se presentan en el área de estudio son:

- **Suelos mixtos (arenas finas, limos y arcillas) de origen eólico:** Estos son suelos heterogéneos asociados a depósitos eólicos. Están conformados por mezclas heterogéneas de arenas, arcillas y limos. Es la unidad de suelo que presentan mayores grados de cohesión debido al alto contenido de material arcilloso.

2 ANTECEDENTES DE INVESTIGACION

2.1 ANTECEDENTES GENERALES

Arqueológicamente, el área está ubicada en la región de la costa Atlántica, específicamente en la *Guajira Corredor- Cesar*, la cual comprende el valle del río Cesar y sus dilatadas praderas, que se extienden entre la Sierra Nevada de Santa Marta y la Cordillera Oriental, la Sierra de Perijá y la Guajira. (Groot, et al, 1989).

Aunque desde finales del siglo pasado se iniciaron trabajos arqueológicos, en la Guajira y su periferia, sólo hasta los últimos años se han emprendido labores de investigación en gran escala en la inmensa zona comprendida entre el piedemonte de la Sierra Nevada de Santa Marta y el Lago de Maracaibo. La principal fuente de conocimiento y el eje de las investigaciones posteriores lo han brindado los completos trabajos de Gerardo y Alicia ReichelDolmatoff (1951) para Colombia.

A partir de los primeros trabajos arqueológicos dentro del Proyecto Carbonífero del Cerrejón (Ardila 1983 y 1984) se ha avanzado en la precisión del conocimiento de los límites cronológicos de las diferentes ocupaciones de La Guajira y de las características de cada una de ellas. Además, ha sido posible la exploración de una amplia zona costera, del curso inferior de los ríos Tapias y Ranchería y de sectores inmediatos al piedemonte oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta y la excavación del sitio de San Ramón, cerca de la ciudad de Riohacha (Ardila, 1986). Estos trabajos, las excavaciones a lo largo del río Ranchería y la revisión de materiales y colecciones de áreas vecinas, permiten la formulación de algunas conclusiones generales sobre los procesos históricos prehispánicos que se pueden reconocer en el área.

Así mismo, en 1998, Langebaek, et al, describe los desarrollos prehispánicos de la Guajira, en Ranchería Medio. Esta descripción se centra en los aportes que se han hecho en cronología, aspectos sociales, económicos y políticos, susceptibles para tomarlos como base en la formulación de las preguntas de investigación relacionadas con el conocimiento de los procesos sociales del pasado de la Guajira y, con base en esto, contribuir con el conocimiento de los procesos sociales en general.

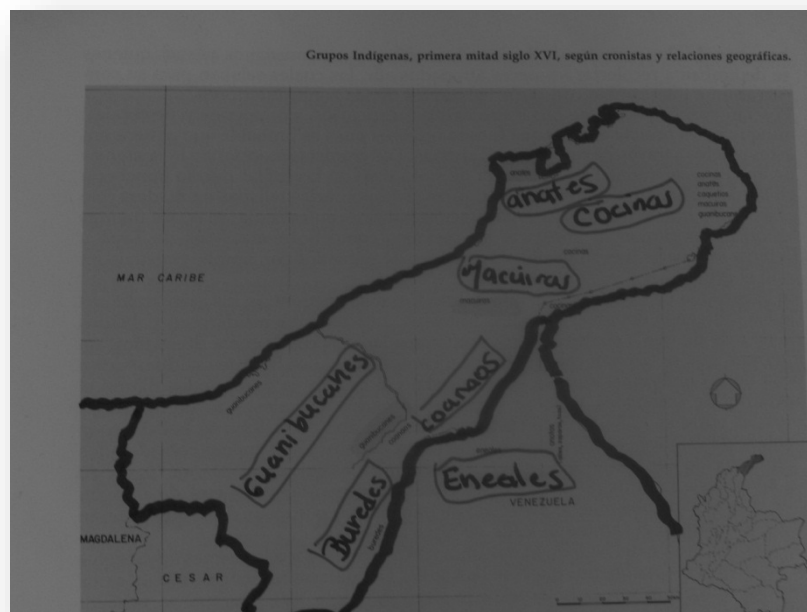
2.2 ANTECEDENTES ETNOHISTORICOS

La historia del poblamiento de la península Guajira por los humanos, se remonta en el tiempo miles de años atrás, cuando los primeros cazadores recolectores la habitaron. Aunque la lógica de poblamiento de Suramérica, hallazgos importantes en regiones vecinas y condiciones paleográficas favorables, sugiere el asentamiento de estos grupos, las evidencias directas no son muy significativas (Ardila, 1990).

Los arqueólogos han encontrado material lítico perteneciente a algunos habitantes de miles de años antes de nuestra era, tales como raspadores, núcleos y lascas utilizadas, en un sitio precerámico ubicado en la Serranía de Cocinas. (Roca, 2007).

La importancia del mar fue de gran importancia para los grupos prehispánicos que habitaron la península de la Guajira. Con la cerámica encontrada, las investigaciones arqueológicas señalan la presencia de comunidades de pescadores en la región costera, centro oriental, de la península, alrededor del año 10 a.C., las cuales presentan un sistema de adaptación de las culturas alfareras para la explotación de los recursos marinos. Entre los grupos que ocuparon la Guajira, están los Anates, Cocinas, Macuiras, Coanaos, Guanebucanes, Budares, Eneales y Caquetios que habitaron, como lo muestra la figura 4, (Guerra, 2001).

Figura 4 Grupos indígenas, primera mitad del siglo XVI.



Fuente: Adaptación: Guerra, Wilder 1992.

Siguiendo el patrón de conquista, los españoles arrasaron territorios con cultivos y viviendas, algunos de estos grupos fueron diezmados, los indígenas sobrevivientes de la Conquista fueron incluidos en el proceso de evangelización por las misiones evangelizadores, terminado con este la muerte cultural de estos grupos étnicos. Los Cocinas, se localizaron al norte del Río Hacha. En el Cabo de la Vela habitaban los Anates y al oriente los Macuira, Caquetíos y Onotos, no se tiene datos de habitación territorial. (Íbid, 2001).

Todos estos grupos tenían sus propias formas de subsistencia. Mientras unos eran pescadores, cazadores y recolectores, otros se dedicaban a la horticultura y otros comercializaban sal para intercambiar con oro. Juan de Castellanos fue el primero en mencionar el vocablo *Guajiro*, para designar a todos los grupos de la península de Wayumana” o antiguo nombre de la Guajira, exceptuando los Cocinas. En lengua Wayuunáki el término Kucina (cocina) se utiliza para denominar a indígenas distintos a los Wayuu. (Castellanos, 1942).

Los Cocinas fueron brutalmente perseguidos por los españoles, durante el siglo XVII, por la apropiación del territorio. Estos factores junto con las características ecológicas, desencadenaron en tres aspectos. Primero, la demarcación territorial sobre la base de una división regional del trabajo en la cual los Wayuu mantienen hasta hoy un relativo control territorial y de algunos aspectos de su economía tradicional, en la Media y Alta Guajira, subordinados social y económicamente por los centros urbanos de Maracaibo (industria petrolera, comercio venezolano), Maicao para hoy casi terminado (comercio de contrabando hacia Colombia), Riohacha (centro político-administrativo), Barrancas (mina de El Cerrejón), y los poblados agrícolas o ganaderos del sur, todo ello a partir especialmente del establecimiento de la explotación petrolera del lago de Maracaibo, desde los años 30 de este siglo, y de la apertura de la mina de carbón y de su puerto en la

Alta Guajira, a mediados de los recientes años 80. Segundo, en ese mismo contexto, la división geopolítica y administrativa, a nivel internacional por los dos países y a nivel interno en jurisdicción primero intendencial y luego departamental, a nivel regional y la municipal. Tercero, la definición del Resguardo de la Alta y Media Guajira en 1984; de otro lado están los derechos territoriales de carácter clanil. (ECOPETROL-CHEVRON, 2006).

El origen de los Wayuu es desconocido hasta ahora. Parece ser que el arribo a la península de la Guajira se debió a una oleada migratoria en la época prehispánica. Los Wayuu designan a los *Kusina* o *Cocinas* a los indígenas que viven en las montañas al sur del territorio: Yucos, Motilones y Kogis (Oliver: 1990)

La existencia de bancos perleros, en las costas de la Guajira, fue el atractivo económico más importante para el poblamiento hispánico, a mediados del siglo XVI. El poblamiento inicial de las tierras guajiras por parte de los españoles en este siglo, fue el resultado del interés por explotar los ricos ostrales que había en sus costas. Debido a la decadencia de los ostrales de la isla de Nueva Cádiz de Cubagua, en la costa de lo que hoy es Venezuela, un grupo de españoles se desplazó a fines de 1539 a la costa Guajira llevando sus esclavos indígenas y sus canoas. Poco tiempo después, hacia 1547, los españoles tuvieron que trasladar la población a un sitio en las cercanías de la desembocadura del río del Hacha, pues en el Cabo de la Vela había escasez de agua. Este nuevo sitio se llamó Nuestra Señora de los Remedios del Río del Hacha. Allí fundaron Nuestra Señora de los Remedios del Cabo de la Vela. El mayor auge de la producción de perlas en las costas guajiras se dio entre 1540 y 1570. Inicialmente, la pesca de las perlas se hacía con buzos indígenas. (Roca, 2007).

Las condiciones en las que se hacía trabajar a los buzos eran tan extremas que la mortalidad era muy alta y su número pronto decreció. El padre Fray Bartolomé de las Casas denunció las terribles condiciones en las que tenían que trabajar estos esclavos indígenas en sitios como Cubagua y el Cabo de la Vela (Sourdis 2001).

En la región comprendida entre el cabo de la Vela y el río del Hacha, se establecieron los primeros campamentos de pesca o rancherías de perlas. A finales del siglo XVI, las rebeliones intermitentes indígenas, el descenso de la producción de los ostrales y el nuevo marco jurídico hispánico, acabaron con la esclavitud indígena en las granjerías de perlas, cuya explotación se realizaba, entonces, con esclavos africanos (Ardila, 1996).

En el siglo XVII se fue reconfigurando la sociedad y la economía de La Guajira sobre dos bases que tendrían una larga continuidad. Por un lado, la población Wayuu fue acomodándose al trauma inicial de la presencia española, adoptando diversos elementos introducidos por éstos. En particular el pastoreo de ganado ovino y caprino, que se adaptó a las áridas condiciones de la Alta Guajira, y el ganado vacuno, sobre todo en la Media y Baja Guajira, se constituyeron en la base económica principal de los Wayuu. Estos productos, así como las perlas, servían para comerciar con ingleses y holandeses, de quienes obtenían armas y artículos de consumo, como licores. (Acuña, 2005).

En el siglo XIX, las cosas no fueron muy diferentes. La Guajira continuó siendo una tierra desconocida cuya población era predominantemente de indígenas y que tenía como principal actividad económica el pastoreo y la ganadería. La población de alijunas (no wayuu) estaba principalmente en Riohacha, vinculada al comercio, incluyendo el contrabando, o en el sur de la península, dedicada a la ganadería, y de donde gradualmente desplazaron a los indígenas. Hacia 1950, La Guajira era una frontera desértica y escasamente poblada, cuyos habitantes eran mayoritariamente indígenas, sobre todo Wayuu, pero también había Arhuacos, Koguis y Wiwas en la Sierra Nevada. Los Wayuu vivían sobre todo de la ganadería, la agricultura, la recolección de sal marina y la pesca. (Roca, 2007)

ocupación del área en dos mareas culturales, que denominaron primer horizonte pintado y segundo horizonte pintado de acuerdo con una secuencia comprobada por la estratificación de los vestigios y corroborada por comparaciones en un sentido horizontal. El primero y más antiguo está constituido por los períodos Loma, Homo y Cocos y el segundo, por las fases I y II del Período Portacelli.

En contexto general, Correal (1977), realiza el hallazgo de estaciones líticas al aire libre en Carrizal, Camuchisain y Serranía de Cocinas. En inmediaciones del Departamento del Cesar, en predios de la hacienda "El Espejo", sobre la margen izquierda del río Minas, en el corregimiento de Media Luna, localizó dos sectores de abrigos de rocas areniscas duras del cretácico superior, muy propias para la habitación humana. En un corte de observación en uno de ellos determinó un horizonte cerámico en los estratos iniciales, y en los estratos más profundos, otro de elementos líticos que aparentemente se relaciona con la época paleoindígena. Sin embargo, como él mismo lo anota, "solamente una excavación amplia permitirá definir las características de los posibles complejos líticos de esta área" (Correal, 1977).

La cuenca del río Cesar es de gran relevancia, por el hallazgo de varios sitios de contacto que ponen en relación cuatro áreas vecinas: Ranchería, Cesar, Sierra Nevada y Bajo Magdalena. Estas evidencias muestran que el alto río Cesar fue una zona de traslado, en donde se encuentran múltiples influencias en una y otra dirección. La zona fue en época prehispánica un verdadero cruce de caminos, tal como lo sigue siendo hoy (Reichel-Dolmatoff, 1951).

El mismo Correal informa sobre la existencia de petroglifos en Barrancas y en la Inspección de Policía de San Pedro, y Gerardo Ardila detectó tres cuevas con pictografías en el curso bajo del arroyo Tres Calabazos (Ardila, 1983).

Se destaca además, en esta zona, otro complejo cultural, dado a conocer igualmente por G. y A. Reichel-Dolmatoff (1951) y que tentativamente denominaron Período *La Paz*, cuya definición se dio a partir de las excavaciones en una cueva funeraria cerca de la población de *La Paz*, en la vertiente meridional del valle del Riecito, en las estribaciones de la Sierra de Perijá. En el estrecho y profundo zanjón de la cueva, encontraron 120 esqueletos incinerados, acompañados de 33 vasijas enteras de cerámica. Son característicos de este período la pintura negativa y recipientes de base circular convexa, hombro angular y curve, pared inclinada hacia el interior, abriéndose luego hacia la boca donde forma un reborde exterior. La posición cronológica del Período *La Paz*, aunque con pruebas muy débiles por comparaciones tipológicas, parece ser anterior al Período Loma (Reichel-Dolmatoff, 1951). La definición de este período en un contexto regional más amplio sería de gran importancia para la arqueología de la zona.

Recientemente, dentro del marco del estudio de impacto ambiental del proyecto carbonífero de El Cerrejón, se han aportado nuevos datos para el conocimiento arqueológico de la zona. Botiva (1982), llevó a cabo una evaluación de los sitios que iban a ser afectados por la minería y excavó un conchero post-hispánico en Punta Media Luna y un montículo Guajiro actual en bahía Portete.

Posteriormente, G. Ardila (1984-1985), excavó algunos de los yacimientos existentes en la Zona Central y en la Zona Norte del Proyecto de El Cerrejón. En la zona Norte estudió el sitio El Palmar, y en la zona Central los sitios Suán, Patilla y Paredón. Como resultado de estos estudios se amplió la información sobre las culturas agrícolas-aldeanas de la zona y se obtuvieron fechas absolutas que situaron cronológicamente algunas de las fases de los complejos cerámicos del Ranchería, anteriormente descritos por Reichel-Dolmatoff.

Con estas nuevas evidencias se sabe que en el valle medio del río Ranchería, los entierros sin ajuar funerario cubiertos con piedras, están situados temporalmente entre el siglo V a.C. y el siglo I a.C. Por la asociación de un entierro de éstos, una fecha de radiocarbono y cerámica del período Loma en el corte Patilla III, se presume que "la ocupación por la gente de Loma del valle del Ranchería se había iniciado desde el siglo V a.C. y habría durado hasta cerca de la iniciación de la era cristiana, tiempo durante el cual la experimentación plástica de diseños cristaliza en el dominio de estas técnicas durante el Período Horno. Parece que la densidad de la población es relativamente baja comparada con la del período siguiente" (Ardila, 1984).

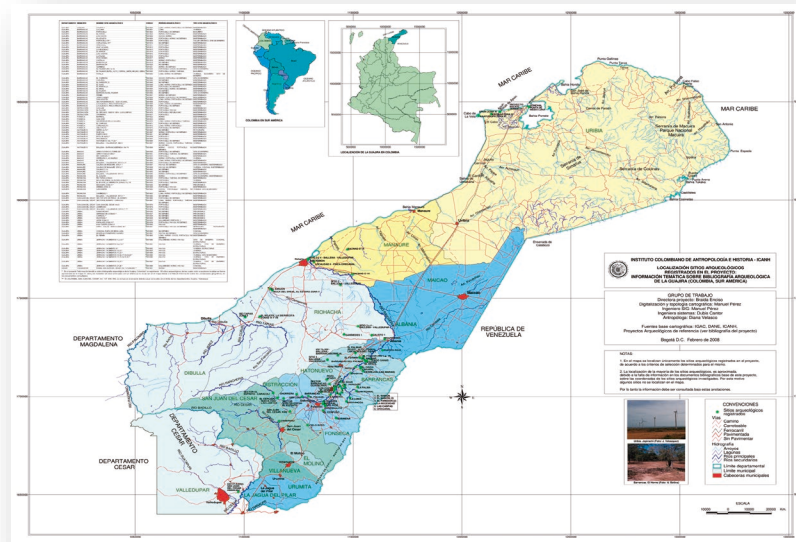
A partir del siglo I d.C. y hasta el siglo VII d.C., aproximadamente, el Período Horno florece y declina, el valle medio del río Ranchería alcanza la mayor densidad de población que haya tenido en el pasado, y se extiende su influjo mucho más allá de estos límites. (Ardila, 1984).

Recientemente, el mismo investigador adelantó una prospección arqueológica del área comprendida entre el curso bajo del río Jerez y el curso bajo del río Ranchería, y desde la costa hasta el pie de monte de la Sierra nevada de Santa Marta, con el fin de determinar el tipo de yacimientos en el área.

La zona la considera relevante, dada su ubicación entre áreas arqueológicas diferentes (Cuenca de Maracaibo, Valle del río Ranchería, Vertiente Norte y Este de la Sierra Nevada y tierras bajas del Caribe), lo cual la convierte en un punto de contacto de varias corrientes culturales en épocas diferentes. En el sitio de San Ramón, en el curso bajo del río Ranchería cerca de su desembocadura, realizó la excavación de un basurero. Del análisis inicial de la cerámica obtenida en esta excavación y en las colecciones de superficie, llama la atención la ausencia de materiales pertenecientes a la secuencia Loma Horno y la presencia en todos los casos de tipos cerámicos asignados a la fase II del Período Portacelli (Ardila, 1996).

En 2002, Ochoa (et al) realizaron el reconocimiento y rescate de los sitios El Zanjón, perteneciente al corregimiento de Camarones, municipio de Riohacha. El primero de los sitios era un cementerio prehispánico destrozado por la acción de gaaqueros. El segundo era otro cementerio ubicado en una pequeña elevación al lado de una madre vieja del río Ranchería. Ambos hallazgos presentaban tumbas con entierros secundarios múltiples en urnas y con similitudes tanto en la forma de enterramiento como en las urnas. Los autores relacionaron estos hallazgos con la información etnohistórica y concluyeron que se trataba de evidencias propias del grupo Guanebucán, descrito por los cronistas como habitantes de una extensa área costera comprendida entre el pie de monte de la Sierra Nevada hasta el río Ranchería. (Ver **Figura 6**).

Figura 6 Trabajos arqueológicos realizados en la Guajira.



Fuente: ICANH, con el apoyo de la Agencia Nacional de Hidrocarburos –ANH y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi–IGAC. 2011.

En el municipio de Manaure, existen tres reservas arqueológicas y una paleontológica: Reserva Arqueológica en alrededores del corregimiento El Pájaro, Reserva Arqueológica en el curso bajo del río Ranchería, Reserva arqueológica al sureste del Corregimiento de Aremasaim y Reserva Paleontológica Jojoncito

Las anteriores reservas o zonas arqueológicas se relacionan con hallazgos y evidencias de asentamientos, cementerios y sitios de vivienda referenciados en estudios y prospecciones adelantadas en la región (Ardila, 1986).

La erosión eólica como la hídrica ha determinado el transporte de materiales en toda la zona depositados por posibles antiguos asentamientos. Se reportan rastros de lagunas secas que posiblemente, tal y como se confirmó en el lago del Buey cerca de la estación Ballena, puedan existir restos de antiguos asentamientos (ECOPETROL-CHEVRON. 2006).

En el municipio de Manaure, se han realizado cuatro estudios, Mora et, al (1991), Ecopetrol- Colcultura (1995), Flórez (2003 y 2003b) y Panche (2011). Ver tabla 4

Tabla 4 Estudios Arqueológicos en el municipio de Manaure.

Sitio arqueológico	vereda	Periodo	Tipo de sitio	Tipo material	Observaciones	Tipo de informe	autor	año
Salinas de Manaure. Sitio 2	Salinas de Manaure	Wayuu. No definido	Vivienda. Conchal. Indeterminado	Cerámica. Otros	Fragmentos cerámicos Wayuu y otros indeterminados. Dos pequeños concheros tardíos	Informe técnico de la visita efectuada a las Salinas de Manaure. Ican - Ministerio de Gobierno. Bogotá. 1991	Santiago Mora. Elías Olmos. Juan Manuel Higuera. José Cifuentes	1991

Sitio arqueológico	vereda	Periodo	Tipo de sitio	Tipo material	Observaciones	Tipo de informe	autor	año
Salina. C-1X	Margen derecha del Caño Wanalepu	No definido	Indeterminado	Cerámica	Cerámica: Fragmentos, cerámica burda, sin baños, ni pinturas, ni decorados. Fragmentos decorados: 1 con pintura crema y líneas rojas, 1 con decoración corrugada, 1 con borde invertido y aquillamiento, 1 con decoración incisa, 2 de borde con decoración digital, 1 de borde evertido con muescas.	Prospección arqueológica para seis pozos de perforación exploratoria en el Bosque Salinas, departamento de la Guajira. Geopetrocol. Bogotá. 2003	David Gregorio Florez Olaya	2003
Salinas. D-1X	Ranchería de Marroya mana	No definido	Indeterminado	Cerámica	Fragmentos cerámica sin presencia de baños, pinturas o decorados. Cerámica burda. Bordes: evertidos sencillos, evertido reforzado, invertido.	Prospección arqueológica para seis pozos de perforación exploratoria en el Bosque Salinas, departamento de la Guajira. Geopetrocol. Bogotá. 2003	David Gregorio Florez Olaya	2003
			No evidencias			PERFORACIÓN DE POZOS DE PRODUCCIÓN PARA EL CAMPO BALLENA. GEOCOL	Panche Janneth	2011
Ballena-Valledupar. Sitio 2	24 Km Al Sur de Estación Ballena	Horno. Portacelli. No definido	Sitio de entierro	Lítico. Cerámica	Líticos: Manos de moler con desgaste, fragmentos de hacha y lascas con huellas de uso, asociadas a conchas de chipi chipi. Cerámica: Fragmentos tipo Horno: burda con decoración en relieve inciso, Negro sobre Crema, Rojo sobre Crema y Negro sobre superficie sin pintar. Bordes	Proyecto carbonífero Plan Nacional de Gas Natural. Gasoducto Ballena – Barrancabermeja Proyecto arqueológico. Reconocimiento y prospección. Tomo I. Ecopetrol. Colcultura. Bogotá. 1995	Ecopetrol. Colcultura	1995

Sitio arqueológico	vereda	Periodo	Tipo de sitio	Tipo material	Observaciones	Tipo de informe	autor	año
					evertidos de vasijas decoradas con diseños geométricos. Portacelli: burda con bordes invertidos y reforzados externamente. Vasijas semiglobulares. Fina con bordes evertidos. Rojo sobre Rojo, Negro sobre Rojo y Rojo Ocre, con diseños lineales y geométricos. Atípica:cerámica incisa burda con diseños triangulares y lineales; decoración de incisiones unguadas en diseños geométricos y zonificadas; figuras antropomorfas, zoomorfas y asas no clasificadas.			

Fuente: ICANH 2011.

Muchos de los anteriores estudios han aportado no solamente información sobre cultura material, sino que, además, se ha indagado acerca de patrones de asentamiento, demografía y han dejado interrogantes acerca de los mismos.

Los estudios anteriores, han arrojado evidencias de ocupación humana prehispánica que va desde el paleo indio hasta épocas tardías, lo cual ubica a la zona como de medio o alto potencial arqueológico. Los estudios realizados en el municipio de Manaure, se ha comprobado ocupación humana, que, aunque no se determinó la época de ocupación, sí se estableció que los hallazgos encontrados pertenecían a grupos indígenas, posiblemente Wayuu. Es importante anotar que actualmente en los alrededores del área de estudio, habitan comunidades indígenas que hacen uso de los recursos de fauna de las lagunas Coucepo, que tiene agua dulce y es alimentada por el río Ranchería; y la laguna Buenavista, de agua salada alimentada por el mar las cuales poseen peces y moluscos que los indígenas wayuu pescan, como se observa en la fotografía 5.

Fotografía 5 Laguna de Coucepo utilizada como fuente de alimento.



Fuente: trabajo de campo. GEOCOL CONSULTORES 2011.

3. METODOLOGÍA

El enfoque que guió la investigación fue el de la Ecología Cultural, (Stewart, 1955). Este enfoque permite al investigador tener varios referentes ecológicos y geográficos a la hora de contextualizar los hallazgos arqueológicos encontrados. Propone revisar qué hay cerca del área a prospectar como fuentes de agua, geoformas, color de los suelos, relieve, vegetación, entre otras. Todos los elementos de un ecosistema tienen un papel en -y, por tanto, una influencia sobre- el funcionamiento del conjunto; a la inversa, todo se ve moldeado por su presencia en el ecosistema.

Este enfoque, especialmente para estudios ambientales, da prioridad al escenario geográfico, a los recursos y las características del medio-ambiente natural en que se insertaron las ocupaciones humanas que, posiblemente, habitaron las tierras de la media Guajira, específicamente entre las lagunas de Coucepo y Buenavista. De acuerdo a lo anterior, se realizó lo siguiente:

Etapas de Pre campo:

- Inicialmente se efectuó una revisión bibliográfica de fuentes secundarias y arqueológicas del sector.
- Se consultó la cartografía y fotografías aéreas y satelitales del área de estudio.
- Se revisaron los mapas geomorfológicos del área de interés.
- Se formuló el proyecto y se tramitó la licencia de prospección arqueológica para el pozo Ballenas
- Se prepararon las fichas de campo.

Etapas de Campo

- Se realizó un recorrido e inspección general del área de interés. Esta información se consignó en la *ficha general de campo* (la ficha de campo contiene toma de datos sobre el paisaje, relieve, fuentes de

agua entre otras. Esto con el fin de relacionar el medio ambiente y los posibles hallazgos arqueológicos). (ver Ficha General.)

- Se realizó prospección arqueológica en el área de interés. Además, se llevaron a cabo inspecciones visuales.
- Para la prospección arqueológica del pozo, se efectuaron sondeos de 40x 40 cm hasta los 40 cm de profundidad, debido a que la zona presenta un alto nivel freático debido entre otras, por el fuerte invierno que afecta la región costera y la cercanía a las lagunas. Además el área de Op3 se encuentra en gran parte sobre un relleno antrópico.
- Los resultados de cada prospección se consignaron en la ficha de datos de campo de prospección arqueológica.

Etapas de Pos campo

- Se analizaron los datos de campo relacionándolos con el contexto ambiental del área de estudio.
- Se elaboró el mapa de prospección, informe final y el Plan de Manejo Arqueológico.
- Se realizó la propuesta de Plan de Manejo Arqueológico.

4. RESULTADOS DE CAMPO

4.1 FICHA GENERAL

FICHA GENERAL DESCRIPTIVA DE POSIBLE AREA ARQUEOLOGICA



E: 1136900 N: 1774700

Fuente: trabajo de campo GEOCOL, 2011.



E: 1136432 N: 1774643

Fuente: trabajo de campo GEOCOL, 2011.

PROYECTO: "PLAN DE MANEJO AMBIENTAL PARA PROSPECTAR LOS POZOS RIOHACHA OP1, OP2 Y OP3" ubicado en el departamento de la Guajira, Municipio de Manaure

EIA () PMA (X)

COORDENADAS

RIOHACHA OP1		
<i>NOMBRE</i>	<i>Este</i>	<i>Norte</i>
C1	1136911,25	1774461,25
C2	1136914,37	1774337,19
C3	1136788,75	1774337,19
C4	1136788,75	1774461,25

RIOHACHA OP2		
<i>NOMBRE</i>	<i>Este</i>	<i>Norte</i>
B1	1135061,25	1773911,25
B2	1135060,16	1773787,66
B3	1134938,75	1773787,66
B4	1134938,75	1773911,25

RIOHACHA OP3		
<i>NOMBRE</i>	<i>Este</i>	<i>Norte</i>
A1	1134848,75	1772116,25
A2	1134971,25	1772116,25
A3	1134971,25	1771993,42
A4	1134847,70	1771993,42

AREA: 5 há cada pozo y líneas de flujo

DEPARTAMENTO: Guajira

MUNICIPIO: Manaure

COLOR DEL SUELO PREDOMINANTE:

AMARILLO (X)

AMARRILLO ROJIZO ()

ROJO ()

ROJO OSCURO ()

GRIS CLARO ()

GRIS OSCURO ()

PARDO OSCURO ()

NEGRO ()

BLANCO ()

TEXTURA DEL SUELO

ARENA (X)

ARCILLA ()

LIMO (X)

ESTRUCTURA DEL SUELO:

MIGAJOSA ()

GRANULAR (X)

ANGULAR ()

SUBANGULAR ()

PRISMATICA ()

COLUMNAR ()

SIN ESTRUCTURA ()

RELIEVE DEL CONTEXTO GENERAL DONDE SE INSCRIBE EL AREA DE ESTUDIO:

COLINA ()

DEPOSITOS DE PLAYA (X)

TERRAZA ()

PLANICIE COSTERA(X)

VALLE ()

LLANURA ()

RELIEVE LOCAL DEL AREA DE ESTUDIO:

SEGÚN LA PENDIENTE:

CASI PLANA (X)

SUAVE ()

MODERADA ()

FUERTE ()

ESCARPADA ()

FORMA LOCAL DEL AREA PUNTUAL DEL ESTUDIO:

PLANA (X)

CONCAVA ()

CONVEXA ()

PEDREGOSIDAD DEL AREA PUNTUAL DEL ESTUDIO:

ALTA ()

MEDIA ()

BAJA ()

NINGUNA (X)

ROCOSIDAD DEL AREA PUNTUAL DEL ESTUDIO:

ALTA ()

MEDIA ()

BAJA ()

NINGUNA (X)

FUENTES CERCANAS DE AGUA

RIO ()

CAÑO ()

QUEBRADA ()

LAGUNA (X)

MAR (X)

ESTERO ()

VEGETACION:

RASTROJO ALTO ()

RASTROJO MEDIO ()

BOSQUE PRIMARIO ()

BOSQUE SECUNDARIO ()
CULTIVO ()

PASTOS ()
CACTUS Y CARDONALES (X)
INUNDABLE (X)

LLANURAS Y SABANAS
ABIERTAS ()

CLASE DE HUELLA ARQUEOLOGICA: NO

LITICO ()
CERAMICA ()

HUESOS ()
CARBON ()

METALES ()
OTROS () CUALES

ESTADO DE CONSERVACION DE LA HUELLA ARQUEOLOGICA ENCONTRADA:

BUENO ()

REGULAR ()

EN PELIGRO DE PERDERSE LA
EVIDENCIA ()

DESCRIPCION DE LA PIEZA ENCONTRADA:

HUELLA HALLADA FUERA DEL CONTEXTO DEL AREA DE INTERES

SI ()
NO ()

4.2 DATOS DE CAMPO

Se realizaron 100 sondeos en el pozo OP1 "A"; en el pozo OP2 "B" se hicieron 98 sondeos; 102 sondeos en el pozo OP3 "C" y 130 sondeos a lo largo de las líneas de flujo como se observan en la figura 7, 8, 9 y 10; y tablas 5, 6, 7 y 8. En las prospecciones realizadas no se halló evidencia arqueológica.

En los tres pozos se realizaron sondeos sistemáticos porque las condiciones del terreno lo permitieron. La figura 13 muestra las condiciones generales del área donde se construirán los pozos OP1, OP2 y OP3

Figura 7 Prospección arqueológica Pozo Riohacha OP1 "A".

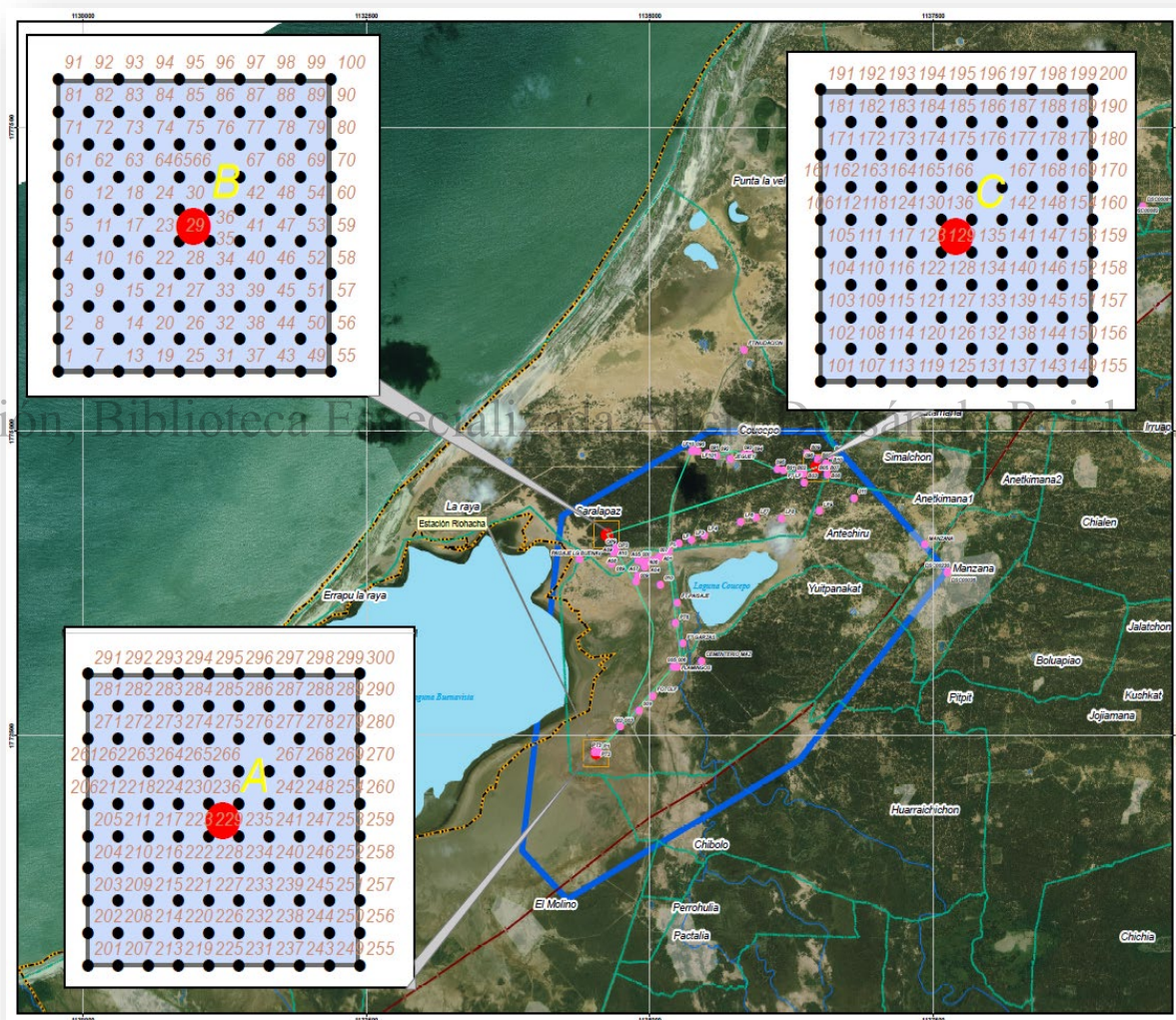


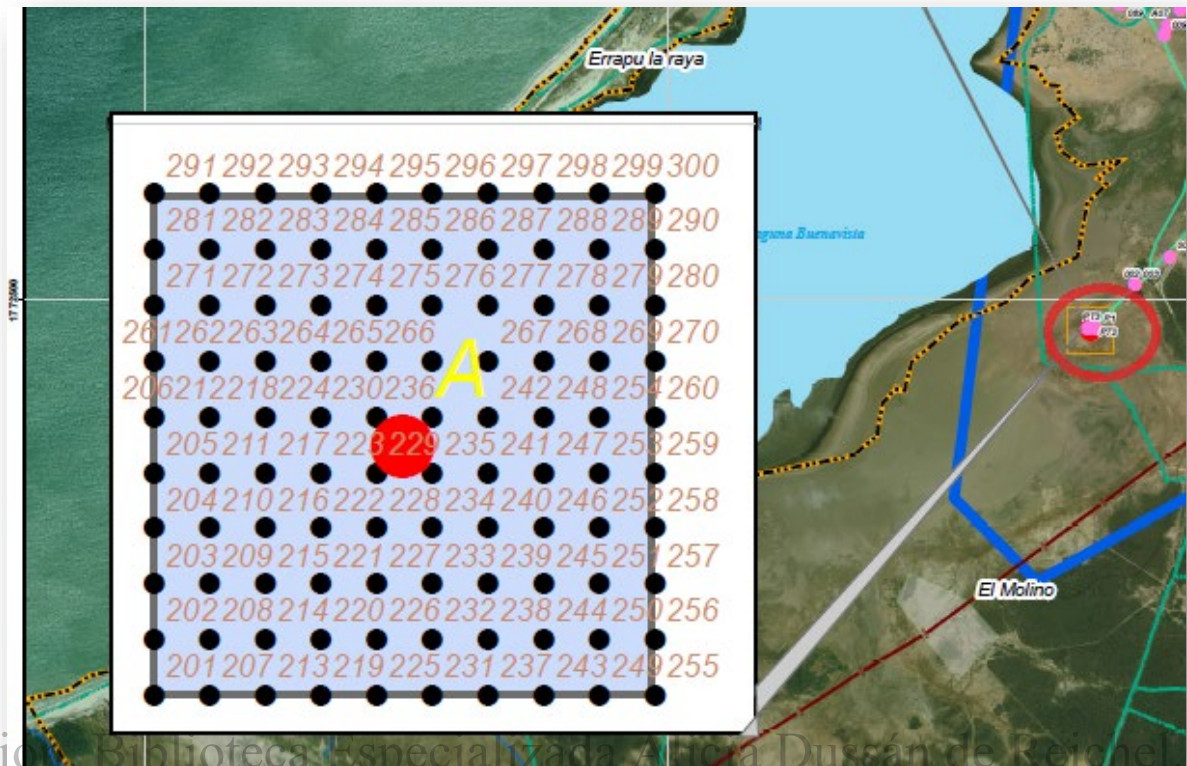
Tabla5 coordenadas sondeos de Prospección OP1 "A".

Coordenadas Prospección Pozo OP1 "A"		
<i>Punto</i>	<i>Este</i>	<i>Norte</i>
201	1134416,16	1772243,60
202	1134416,16	1772268,60
203	1134416,16	1772293,60
204	1134416,16	1772318,60
205	1134416,16	1772343,60
206	1134416,16	1772368,60
207	1134441,16	1772243,60
208	1134441,16	1772268,60
209	1134441,16	1772293,60
210	1134441,16	1772318,60
211	1134441,16	1772343,60
212	1134441,16	1772368,60
213	1134466,16	1772243,60
214	1134466,16	1772268,60
215	1134466,16	1772293,60
216	1134466,16	1772318,60
217	1134466,16	1772343,60
218	1134466,16	1772368,60
219	1134491,16	1772243,60
220	1134491,16	1772268,60
221	1134491,16	1772293,60
222	1134491,16	1772318,60
223	1134491,16	1772343,60
224	1134491,16	1772368,60
225	1134516,16	1772243,60
226	1134516,16	1772268,60
227	1134516,16	1772293,60
228	1134516,16	1772318,60
229	1134516,16	1772343,60
230	1134516,16	1772368,60
231	1134541,16	1772243,60
232	1134541,16	1772268,60
233	1134541,16	1772293,60

Coordenadas Prospección Pozo Op1 "A"		
<i>Punto</i>	<i>Este</i>	<i>Norte</i>
234	1134541,16	1772318,60
235	1134541,16	1772343,60
236	1134541,16	1772368,60
237	1134566,16	1772243,60
238	1134566,16	1772268,60
239	1134566,16	1772293,60
240	1134566,16	1772318,60
241	1134566,16	1772343,60
242	1134566,16	1772368,60
243	1134591,16	1772243,60
244	1134591,16	1772268,60
245	1134591,16	1772293,60
246	1134591,16	1772318,60
247	1134591,16	1772343,60
248	1134591,16	1772368,60
249	1134616,16	1772243,60
250	1134616,16	1772268,60
251	1134616,16	1772293,60
252	1134616,16	1772318,60
253	1134616,16	1772343,60
254	1134616,16	1772368,60
255	1134641,16	1772243,60
256	1134641,16	1772268,60
257	1134641,16	1772293,60
258	1134641,16	1772318,60
259	1134641,16	1772343,60
260	1134641,16	1772368,60
261	1134416,16	1772393,60
262	1134441,16	1772393,60
263	1134466,16	1772393,60
264	1134491,16	1772393,60
265	1134516,16	1772393,60
266	1134541,16	1772393,60

Coordenadas Prospección Pozo OP 1 "A"		
<i>Punto</i>	<i>Este</i>	<i>Norte</i>
267	1134566,16	1772393,60
268	1134591,16	1772393,60
269	1134616,16	1772393,60
270	1134641,16	1772393,60
271	1134416,16	1772418,60
272	1134441,16	1772418,60
273	1134466,16	1772418,60
274	1134491,16	1772418,60
275	1134516,16	1772418,60
276	1134541,16	1772418,60
277	1134566,16	1772418,60
278	1134591,16	1772418,60
279	1134616,16	1772418,60
280	1134641,16	1772418,60
281	1134416,16	1772443,60
282	1134441,16	1772443,60
283	1134466,16	1772443,60
284	1134491,16	1772443,60
285	1134516,16	1772443,60
286	1134541,16	1772443,60
287	1134566,16	1772443,60
288	1134591,16	1772443,60
289	1134616,16	1772443,60
290	1134641,16	1772443,60
291	1134416,16	1772468,60
292	1134441,16	1772468,60
293	1134466,16	1772468,60
294	1134491,16	1772468,60
295	1134516,16	1772468,60
296	1134541,16	1772468,60
297	1134566,16	1772468,60
298	1134591,16	1772468,60
299	1134616,16	1772468,60
300	1134641,16	1772468,60

Figura 8 Prospección arqueológica Pozo Riohacha OP1 "A".



Fuente: trabajo de campo Arqueológico Geocol Consultores, 2011.



E: 1134466,16

N: 1772268,60

Tabla 6 coordenadas sondeos de Prospección OP2 "B".

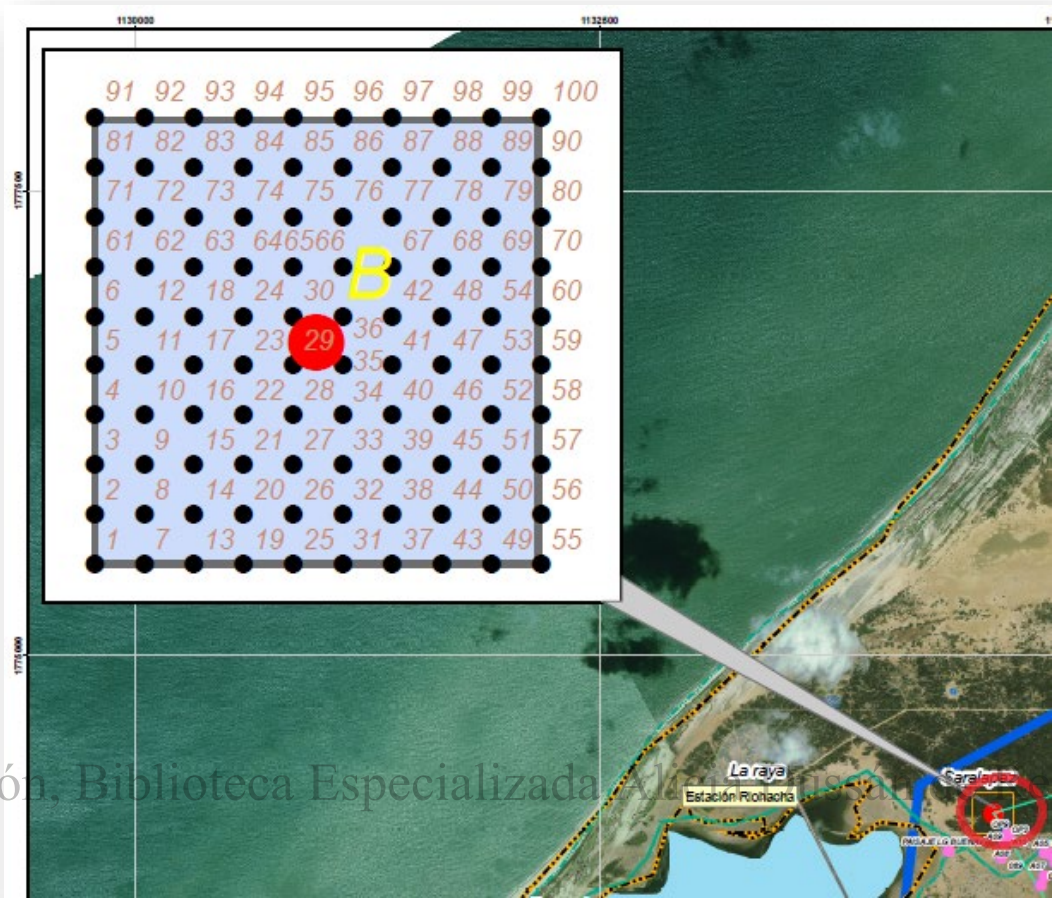
Coordenadas Prospección Pozo OP2 "B"		
Punto	Este	Norte
1	1134506,16	1774038,60
2	1134506,16	1774063,60
3	1134506,16	1774088,60
4	1134506,16	1774113,60
5	1134506,16	1774138,60
6	1134506,16	1774163,60
7	1134531,16	1774038,60
8	1134531,16	1774063,60
9	1134531,16	1774088,60
10	1134531,16	1774113,60
11	1134531,16	1774138,60
12	1134531,16	1774163,60
13	1134556,16	1774038,60
14	1134556,16	1774063,60
15	1134556,16	1774088,60
16	1134556,16	1774113,60
17	1134556,16	1774138,60
18	1134556,16	1774163,60
19	1134581,16	1774038,60
20	1134581,16	1774063,60
21	1134581,16	1774088,60
22	1134581,16	1774113,60
23	1134581,16	1774138,60
24	1134581,16	1774163,60
25	1134606,16	1774038,60
26	1134606,16	1774063,60
27	1134606,16	1774088,60
28	1134606,16	1774113,60
29	1134606,16	1774138,60
30	1134606,16	1774163,60
31	1134631,16	1774038,60
32	1134631,16	1774063,60
33	1134631,16	1774088,60
34	1134631,16	1774113,60
35	1134631,16	1774138,60

Coordenadas Prospección Pozo OP2 "B"		
Punto	Este	Norte
36	1134631,16	1774163,60
37	1134656,16	1774038,60
38	1134656,16	1774063,60
39	1134656,16	1774088,60
40	1134656,16	1774113,60
41	1134656,16	1774138,60
42	1134656,16	1774163,60
43	1134681,16	1774038,60
44	1134681,16	1774063,60
45	1134681,16	1774088,60
46	1134681,16	1774113,60
47	1134681,16	1774138,60
48	1134681,16	1774163,60
49	1134706,16	1774038,60
50	1134706,16	1774063,60
51	1134706,16	1774088,60
52	1134706,16	1774113,60
53	1134706,16	1774138,60
54	1134706,16	1774163,60
55	1134731,16	1774038,60
56	1134731,16	1774063,60
57	1134731,16	1774088,60
58	1134731,16	1774113,60
59	1134731,16	1774138,60
60	1134731,16	1774163,60
61	1134506,16	1774188,60
62	1134531,16	1774188,60
63	1134556,16	1774188,60
64	1134581,16	1774188,60
65	1134606,16	1774188,60
66	1134631,16	1774188,60
67	1134656,16	1774188,60
68	1134681,16	1774188,60
69	1134706,16	1774188,60
70	1134731,16	1774188,60

Coordenadas Prospección Pozo OP2 "B"		
Punto	Este	Norte
71	1134506,16	1774213,60
72	1134531,16	1774213,60
73	1134556,16	1774213,60
74	1134581,16	1774213,60
75	1134606,16	1774213,60
76	1134631,16	1774213,60
77	1134656,16	1774213,60
78	1134681,16	1774213,60
79	1134706,16	1774213,60
80	1134731,16	1774213,60
81	1134506,16	1774238,60
82	1134531,16	1774238,60
83	1134556,16	1774238,60
84	1134581,16	1774238,60
85	1134606,16	1774238,60
86	1134631,16	1774238,60
87	1134656,16	1774238,60
88	1134681,16	1774238,60
89	1134706,16	1774238,60
90	1134731,16	1774238,60
91	1134506,16	1774263,60
92	1134531,16	1774263,60
93	1134556,16	1774263,60
94	1134581,16	1774263,60
95	1134606,16	1774263,60
96	1134631,16	1774263,60
97	1134656,16	1774263,60
98	1134681,16	1774263,60

Fuente: trabajo de campo arqueológico Geocol Consultores 2011.

Figura9 Prospección Arqueológica OP2 “B”.



Fuente: trabajo de campo Arqueológico Geocol Consultores 2011.



Tabla 7 coordenadas sondeos de Prospección OP3 "C".

Coordenadas Prospección Pozo OP3 "C"		
<i>Punto</i>	<i>Este</i>	<i>Norte</i>
99	1134706,16	1774263,60
100	1134731,16	1774263,60
101	1136356,16	1774588,60
102	1136356,16	1774613,60
103	1136356,16	1774638,60
104	1136356,16	1774663,60
105	1136356,16	1774688,60
106	1136356,16	1774713,60
107	1136381,16	1774588,60
108	1136381,16	1774613,60
109	1136381,16	1774638,60
110	1136381,16	1774663,60
111	1136381,16	1774688,60
112	1136381,16	1774713,60
113	1136406,16	1774588,60
114	1136406,16	1774613,60
115	1136406,16	1774638,60
116	1136406,16	1774663,60
117	1136406,16	1774688,60
118	1136406,16	1774713,60
119	1136431,16	1774588,60
120	1136431,16	1774613,60
121	1136431,16	1774638,60
122	1136431,16	1774663,60
123	1136431,16	1774688,60
124	1136431,16	1774713,60
125	1136456,16	1774588,60
126	1136456,16	1774613,60
127	1136456,16	1774638,60
128	1136456,16	1774663,60
129	1136456,16	1774688,60
130	1136456,16	1774713,60
131	1136481,16	1774588,60
132	1136481,16	1774613,60
133	1136481,16	1774638,60

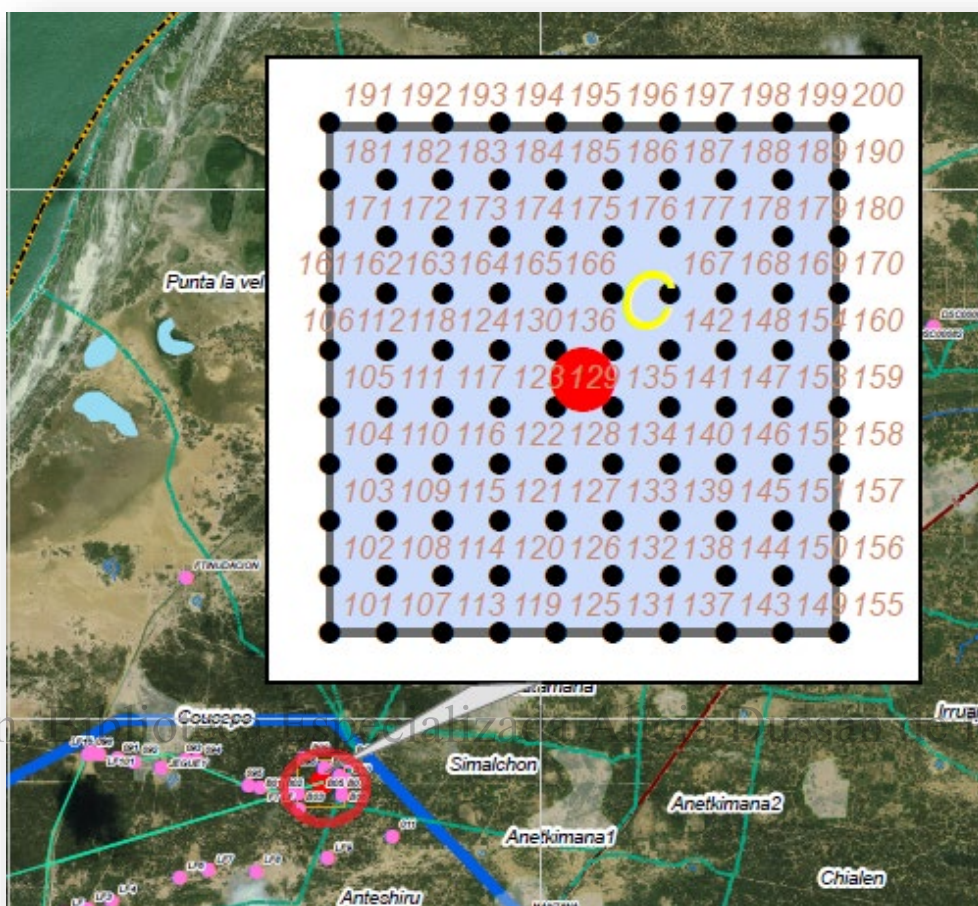
Coordenadas Prospección Pozo OP3 "C"		
<i>Punto</i>	<i>Este</i>	<i>Norte</i>
135	1136481,16	1774688,60
136	1136481,16	1774713,60
137	1136506,16	1774588,60
138	1136506,16	1774613,60
139	1136506,16	1774638,60
140	1136506,16	1774663,60
141	1136506,16	1774688,60
142	1136506,16	1774713,60
143	1136531,16	1774588,60
144	1136531,16	1774613,60
145	1136531,16	1774638,60
146	1136531,16	1774663,60
147	1136531,16	1774688,60
148	1136531,16	1774713,60
149	1136556,16	1774588,60
150	1136556,16	1774613,60
151	1136556,16	1774638,60
152	1136556,16	1774663,60
153	1136556,16	1774688,60
154	1136556,16	1774713,60
155	1136581,16	1774588,60
156	1136581,16	1774613,60
157	1136581,16	1774638,60
158	1136581,16	1774663,60
159	1136581,16	1774688,60
160	1136581,16	1774713,60
161	1136356,16	1774738,60
162	1136381,16	1774738,60
163	1136406,16	1774738,60
164	1136431,16	1774738,60
165	1136456,16	1774738,60
166	1136481,16	1774738,60
167	1136506,16	1774738,60
168	1136531,16	1774738,60
169	1136556,16	1774738,60

134	1136481,16	1774663,60
-----	------------	------------

170	1136581,16	1774738,60
-----	------------	------------

Coordenadas Prospección Pozo OP3 "C"		
Punto	Este	Norte
171	1136356,16	1774763,60
172	1136381,16	1774763,60
173	1136406,16	1774763,60
174	1136431,16	1774763,60
175	1136456,16	1774763,60
176	1136481,16	1774763,60
177	1136506,16	1774763,60
178	1136531,16	1774763,60
179	1136556,16	1774763,60
180	1136581,16	1774763,60
181	1136356,16	1774788,60
182	1136381,16	1774788,60
183	1136406,16	1774788,60
184	1136431,16	1774788,60
185	1136456,16	1774788,60
186	1136481,16	1774788,60
187	1136506,16	1774788,60
188	1136531,16	1774788,60
189	1136556,16	1774788,60
190	1136581,16	1774788,60
191	1136356,16	1774813,60
192	1136381,16	1774813,60
193	1136406,16	1774813,60
194	1136431,16	1774813,60
195	1136456,16	1774813,60
196	1136481,16	1774813,60
197	1136506,16	1774813,60
198	1136531,16	1774813,60
199	1136556,16	1774813,60
200	1136581,16	1774813,60

Figura 10 Prospección arqueológica OP3 "C".



Fuente: trabajo de campo Arqueológico Geocol Consultores 2011



E: 1136381,16

N: 1774613,60

Tabla 8 Coordenadas de Prospección Líneas de Flujo.

Punto	Este	Norte
1	1134966,36	1773921,37
2	1134663,14	1773912,20
3	1135368,63	1774837,04
4	1135507,16	1774814,63
5	1135584,44	1774803,02
6	1135825,49	1774809,72
7	1135879,73	1774804,86
8	1136122,19	1774691,96
9	1136478,87	1774773,52
10	1135078,89	1773960,03
11	1135022,57	1773942,41
12	1134998,07	1773930,91
13	1134966,25	1773921,25
14	1134926,18	1773932,15
15	1134952,14	1773881,91
16	1134893,64	1773812,28
17	1134680,71	1774010,08
18	1134703,39	1774013,61
19	1134681,38	1774007,87
20	1136312,73	1774647,54
21	1136355,50	1774646,73
22	1136358,95	1774580,80
23	1136560,15	1774644,97
24	1136561,37	1774692,66

Punto	Este	Norte
36	1135138,43	1774014,17
37	1134738,00	1772571,17
38	1134738,00	1772571,17
39	1134900,95	1772703,54
40	1135207,58	1773064,80
41	1135207,25	1773065,24
42	1135082,35	1773967,12
43	1134892,99	1773936,87
44	1134874,11	1773763,41
45	1135089,35	1773737,23
46	1136799,79	1774452,40
47	1135454,47	1773112,13
48	1153842,01	1785436,62
49	1153833,29	1785451,93
50	1137619,11	1773839,57
51	1133814,85	1769985,88
52	1133918,17	1770125,01
53	1166923,20	1789156,42
54	1166033,28	1791167,57
55	1166030,25	1791158,82
56	1144357,64	1782545,81
57	1147842,96	1785265,28
58	1148110,82	1784671,45
59	1129400,89	1770477,08

25	1136550,05	1774735,11
26	1136478,76	1774773,52
27	1136383,77	1774816,25
28	1136578,83	1774713,88
29	1136593,72	1774802,57
30	1136177,20	1774681,80
31	1135710,24	1774774,58
32	1135379,41	1774843,39
33	1135420,90	1774832,62
34	1134695,21	1774038,46
35	1134378,60	1773945,15

60	1154141,74	1786457,14
61	1157959,30	1788296,58
62	1150250,48	1786335,62
63	1150248,71	1786335,93
64	1147308,41	1785393,62
65	1152013,15	1786348,30
66	1154105,31	1786659,53
67	1144042,24	1783345,92
68	1153840,04	1785407,96
69	1153836,36	1785407,66
70	1153837,13	1785409,51

Punto	Este	Norte
106	1149625,12	1782414,47
107	1149641,63	1782398,07
108	1149643,65	1782405,55
109	1138794,07	1778644,06
110	1138794,13	1778644,23
111	1137626,22	1773845,86
112	1135237,48	1773062,50
113	1135024,16	1772822,57
114	1135168,31	1774015,74
115	1135289,12	1773254,80
116	1135239,22	1773590,50
117	1135831,11	1775670,56
118	1135254,55	1774079,29
119	1135364,49	1774108,53
120	1135476,48	1774144,32
121	1135798,80	1774253,71
122	1135934,36	1774286,51
123	1136157,45	1774285,16
124	1136492,86	1774343,72
125	1137422,65	1774067,33
126	1134678,98	1774007,64
127	1134550,52	1772357,81
128	1134529,85	1772367,79
129	1134512,64	1772363,18
130	1135223,28	1773417,83

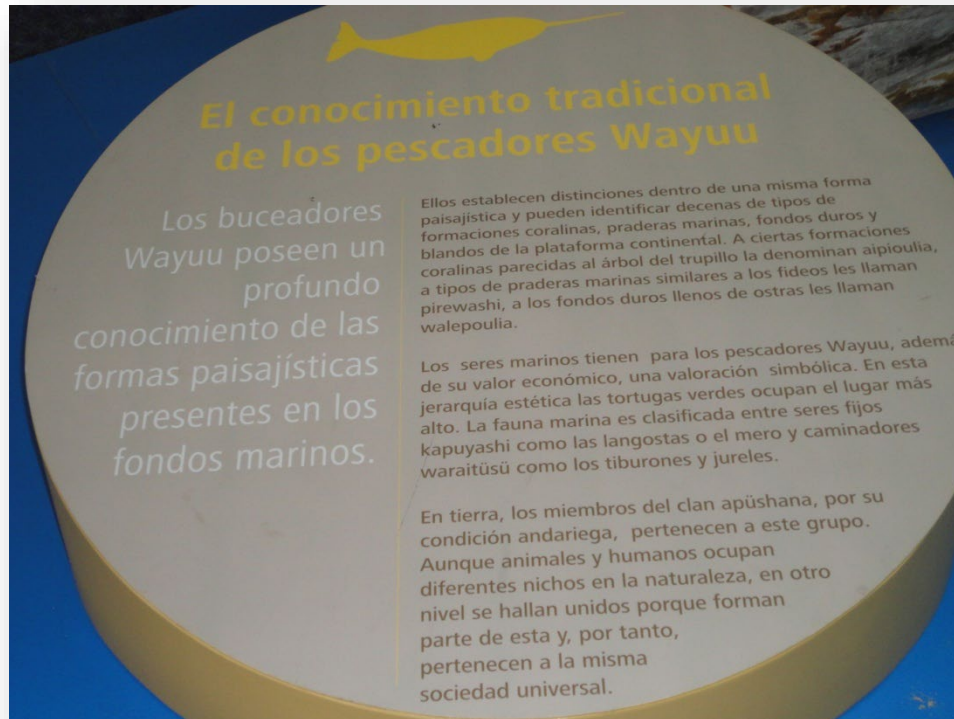
5. CONCLUSIONES

Al revisar el entorno y el paisaje donde se construirán de los pozos OP1, OP2 y OP3 y líneas de flujo, donde se realizó la prospección arqueológica, se observa que están enmarcados por dos entornos ecológicos: uno es el sistema costero y el otro es el sistema lacustre. Estos dos entornos han permitido a la comunidad Wayuu, que vive en el área y muy posible a sus antecesores prehispánicos, aprovechar las riquezas ecológicas de estos ecosistemas.

Alrededor del conocimiento de estos entornos, los pescadores Wayuu denominados Apalaanchi, se han conceptualizado una serie de estructuras simbólicas, económicas, culturales y geográficas que han permitido que se difunda de generación en generación hasta convertirse en un eje para las gentes que habitan el litoral Guajiro.

A continuación se presentan algunos ejemplos de estas estructuras. Para ello, se valdrá esta investigación de los autores Perrin 1980 y Guerra 2004; los cuales se refieren a los habitantes indígenas del litoral que tienen un conocimiento exhaustivo del entorno costero, los cuales perciben la dimensión temporal y espacial de eventos naturales que son a la vez importantes y frágiles; tales como las migraciones, los lugares donde se concentran para el desove, el apareamiento y la cría, o los sitios que albergan especies raras o en peligro de extinción. La cosmogonía Aalaanchi se expresa a través de ricas metáforas y manejos simbólicos que recrean su propio mundo. Como se ve en la figura 11

Figura 11. Conocimiento de los paisajes marinos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Un personaje mítico significativo es “Pulowi de mar”, Figura 12, que representa “...la soledad del mar, la silenciosa mansión de las profundidades, donde cada poderoso emisario es un portador de males, son los Wanülüü, deidad maléfica por excelencia. Estos asumen una apariencia humana: wayúu vestidos de negro con ropa abigarrada, lanzan en la noche sus flechas invisibles, matan o hieren gravemente a los humanos, los enferman. Pulowi es esencialmente la que da la muerte” (Perrin 1980).

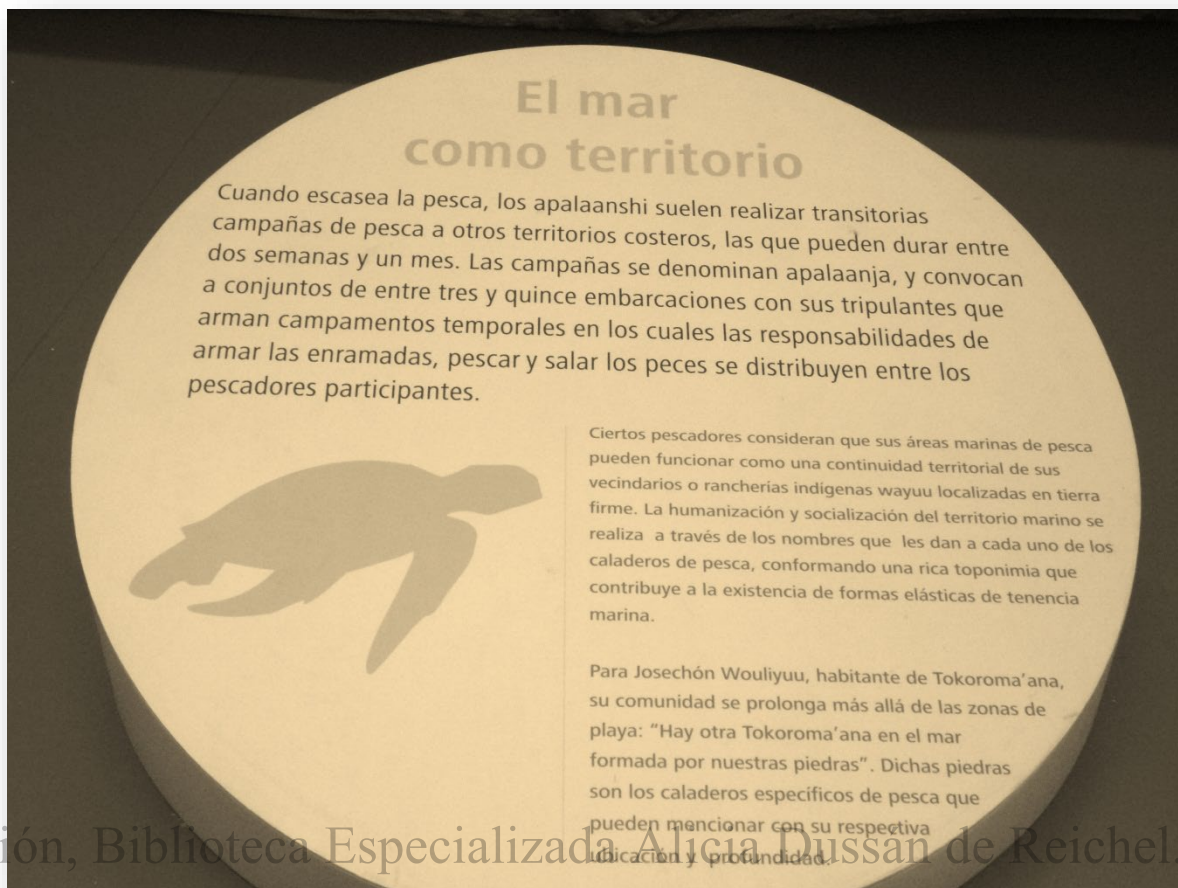
Figura 12 Personaje simbólico.



Fuente: La Sala Interactiva Étnica del gas CHEVRON 2011. Riohacha.

Los Apalaanchi perciben el mar como su territorio, ver **figura 13** han vivido de los recursos naturales presentes en el entorno costero. En aguas abiertas encuentran peces, crustáceos y moluscos; en lagunas litorales capturan lisas y camarones; aglomeran conos de sal en las salinas naturales y de las arenas de la playa extraen diversos bivalvos. (Guerra 2001)

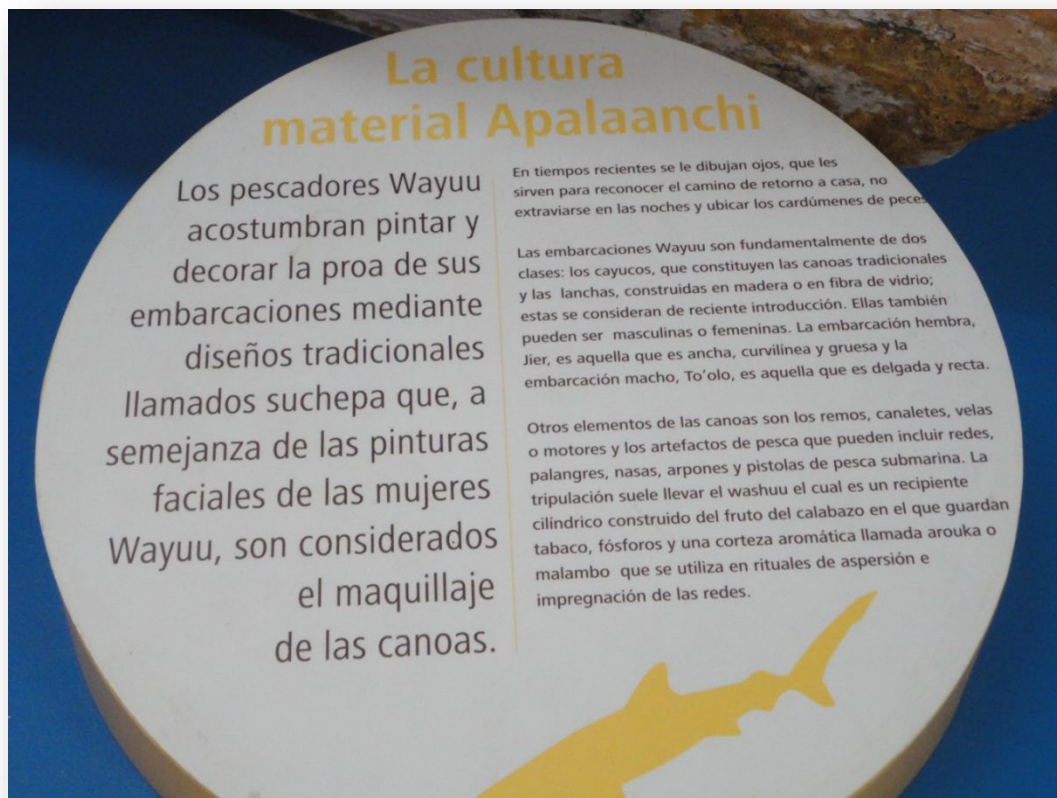
Figura 13 Organización geográfica.



Fuente: La Sala Interactiva Étnica del gas CHEVRON 2011. Riohacha.

La tradición oral de las comunidades costeras wayuu es fértil en elementos propios del entorno marino; bien se trate de fenómenos atmosféricos u oceanográficos, de conjuntos de estrellas, crustáceos, peces o aves del litoral, numerosas narraciones sobre estos seres se expresan en forma de mitos, cuentos, leyendas o relatos humorísticos. Como los relata exhaustivamente Guerra (2004) en el libro *Apalaanchi: las gentes del litoral wayuu*. Ver figura 14.

Figura 14 Organización económica.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fuente: La Sala Interactiva Étnica del gas CHEVRON 2011. Riohacha.

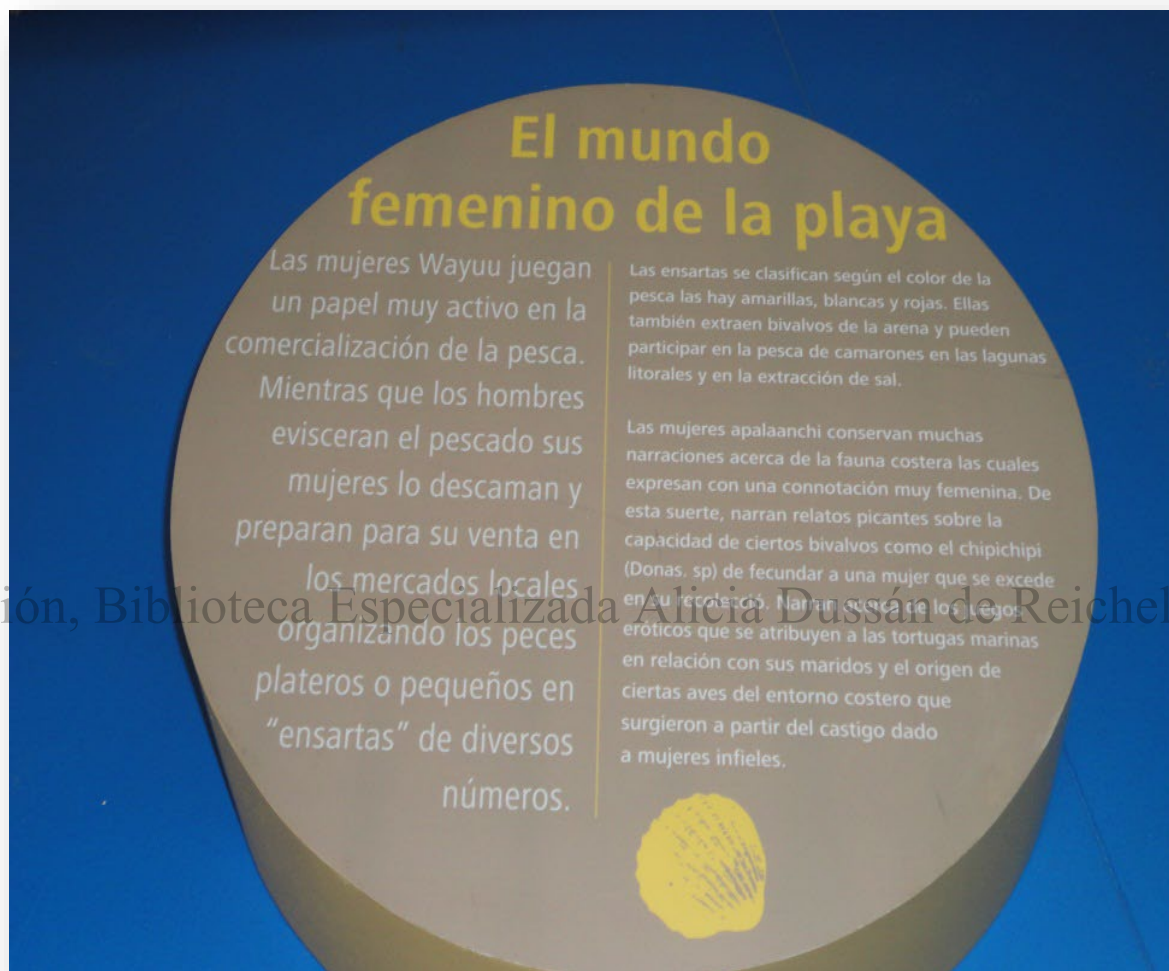
Fotografía 6 Pescadores Wayuu transportando la canoa para la pesca.



Fuente: La Sala Interactiva Étnica del gas CHEVRON 2011. Riohacha

Las mujeres Wayuu, juegan un papel importante en las actividades de pesca. Son ellas las encargadas de arreglar el pescado y venderlo en los mercados locales. Además son ellas las que narran las virtudes de los moluscos para fecundar a las mujeres. Como se puede observar en la figura 15 el Mundo de femenino de la playa.

Figura 15. El mundo femenino.



Fuente: La Sala Interactiva Étnica del gas CHEVRON 2011. Riohacha

Analizándolos elementos que utilizan los "Apalaanchi" del área de estudio (Ver figura 16), se evidencia que los materiales utilizados son perecederos, se observa que las atarrayas, las embarcaciones, remos, bolsas y demás utensilios son degradados muy rápidamente y difícilmente dejan huella. Esto puede ser un indicador del porque siendo un área tan rica ecológicamente no se pudo hallar una huella tangible pobladores prehispánicos. Sin embargo la huella más tangible del pasado son los mitos y leyendas sobre el área costera, que es una manifestación de la tradición cultural de los antepasados de los grupos que viven en este territorio.

Figura 16 Generalidades del área donde se construirán los pozos OP1, OP2 y OP3.



Fuente: Google Eart 2012. Adaptado por Panche 2012.

Para finalizar, como plan de manejo Arqueológico, se propone, que la empresa realice, mediante un profesional en arqueología, charla o talleres sobre la importancia del Patrimonio Arqueológico de la Nación. Estas deben ser previas a la realización de las obras de remoción de tierra y deben guardarse los soportes de actas y fotografías de dichas charlas, registros posteriores por parte de la entidad control que los solicite. (Ver ficha de Manejo Arqueológico).

BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA, 2005. José Polo Etnicidad, conflicto social y cultura fronteriza en la Guajira, Universidad de los Andes. Bogotá

ARDILA, Gerardo. 1996. Los tiempos de las conchas. Santafé de Bogotá. Universidad Nacional.

_____, 1983. Arqueología de Rescate en la Zona Norte del Proyecto Carbonífero del Cerrejón: Sitio del Palmar. Carbocol, EPAM, Bogotá.

_____, 1984. Arqueología de Rescate en la Zona Central del Proyecto Carbonífero del Cerrejón: Sitios de Patilla y el Paredón. Carbocol. EPAM. Bogotá.

_____, 1986. "Exploración Arqueológica del Curso Medio y Bajo del Río Tapias (Guajira)". Boletín de Arqueología. Año 1, No. 1, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, pp. 16-21, Bogotá.

_____, 1984-1985. Contribución al Conocimiento de la Arqueología del Alto Buritaca. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. XXV, pp. 263-284, Bogotá.

_____, 1986. Arqueología de la Guajira. Boletín de Arqueología de la FIAN. Año 1. No. 3

_____, 1990. La Guajira. De la memoria al porvenir. Una visión antropológica. Universidad Nacional de Colombia.

ARREDONDO, L. F.; et al. 2005 Petrografía de las ultramafitas y rodingitas de la Serranía de Jarara, Península de la Guajira-Colombia. X Congreso Colombiano de Geología - Simposio de Geología Regional.

BOTIVA CONTRERAS, Alvaro. 1982. Arqueología. Apéndice Técnico. *Proyecto Carbonífero de El Cerrejón*. Integral, Intercol, Carbocol sota.

CASTELLANOS, 1942. JUAN. Historia de Cartagena. Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 21. Bogotá, Ministerio de Educación.

CORREAL U., Gonzalo. 1977. Exploraciones Arqueológicas en la Costa Atlántica y Valle del Magdalena. *Revista Caldasia*. Boletín del Instituto de Ciencias Naturales. Universidad Nacional, Vol. X1, No. 55, pp. 33-128. Bogotá.

ECOPETROL-CHEVRON. 2006. Estudio de impacto ambiental, Sistema de compresión de gas. Contrato de Asociación Guajira. Documento sin publicar.

ECOPETROL- COLCULTURA. 1995. Proyecto carbonífero Plan Nacional de Gas Natural. Gasoducto Ballena – Barrancabermeja. Proyecto arqueológico. Reconocimiento y prospección. Tomo I. Ecopetrol. Colcultura. Bogotá

FLÓREZ, David. 2003. Prospección arqueológica para seis pozos de perforación exploratoria en el Bosque Salinas, departamento de la Guajira. Ranchería de Marroyamana, Margen derecha del Caño Wanalepu. Geopetrocol. Bogotá.

_____, 2003. Prospección arqueológica para seis pozos de perforación exploratoria en el Bosque Salinas, departamento de la Guajira. Geopetrocol. Bogotá.

GROOT, Ana María et, al. 1989. Regiones arqueológicas de Colombia. La Costa Atlántica. Banco de la República.

GUERRA CURVELO, Weidler 2004 "El universo simbólico de los pescadores wayuu" En: Colombia Aguaita ISSN: 0124-722 ed: Observatorio Del Caribe Colombiano. 5 fasc. 11 p. 62 - 74

_____. 2001. Los Apaalanchi. Una visión del mar entre los Wayuu. Exposición itinerante Riohacha. Banco de la República. Bogotá.

_____, 1993. Guajira siglo XXI: Por qué han sobrevivido los Wayuu como etnia hasta el presente siglo? Pp 29 y 30. Biblioteca Centro Etnolingüística. Universidad de la Guajira

GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Sin fecha. Organización social de la Guajira. Revista del Instituto Etnológico. Riohacha

LANGEBAEK, et al. 1998. Medio ambiente y poblamiento de la Guajira: Investigaciones arqueológicas en el Ranchería Medio. Estudios antropológicos No 1. Departamento de Antropología. Universidad delos Andes.

LOCKWOOD, J. P. 1965. Geology of the Serranía de Jararaarea, Guajira Península, Colombia. Ph.D.thesis, Princeton University, 237 p.

MORA, et al. 1991. Informe técnico de la visita efectuada a las Salinas de Manaure. Bogotá ICANH.

MOSQUERA, D., et al. 1976. Mapa Geológico Preliminar, Plancha 244 Ibagué; INGEOMINAS. Bogotá D.E.

OCHOA C., CARABALÍ A. (2002), Tras la huella del Guanebucán. Riohacha, Programa de Investigación Arqueológica, Universidad de la Guajira.

OLIVER, José. 1990. Reflexiones sobre los posibles orígenes del Wayuu (Guajiro). En:

PANCHE, Janneth. 2011. EIA Campo Asociación Guajira. GEOCOL CONSULTORES

_____, 2011. Perforación de pozos de producción para el Campo Ballena. GEOCOL CONSULTORES

PANIAGUA, F.; et al. (2005). Caracterización petrográfica de las serpentinitas y rodingitas asociadas del Cabo de la Vela: metamorfismo retrógrado de un fragmento de manto litosférico emplazado en el piso oceánico. X Congreso Colombiano de Geología - Simposio de Geología Regional.

PÉREZ PRECIADO, Alfonso. 1990. Evolución Paleogeográfica y dinámica actual de los medios naturales de la península de la Guajira. En: ARDILA, Gerardo. 1990. La Guajira. De la memoria al porvenir. Una visión antropológica. Universidad Nacional de Colombia.

PERRIN, M. 1980. El Camino de los Indios Muertos. Monte Ávila Editores. Caracas

QUINTERO Ninfa, 2007. Prospección arqueológica para el estudio de impacto ambiental: construcción del sistema de compresión de gas en el campo de Chuchupa. ICANH

REICHEL DOLMATOFF, G. y A.1951. Datos Históricos - Culturales Sobre las Tribus de la Antigua Gobernación de Santo Marta. Imprenta del Banco de la República. Bogotá.

_____. 1983. Monsú. Biblioteca Banco Popular. Bogotá.

ROCA, Adolfo.2007. La Guajira y el mito de las regalías Redentoras. Documentos de trabajo sobre economía regional. No 86. Banco de la Republica. Cartagena.

STEWART, Julian. 1955. Theory of culture change.. The methodology of multilinear evolution: Urbana University of Illinois Press.

SOURDIS, Adelaida. 2001. El registro oculto, Los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813-1886, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2001.

VASQUEZ, Socorro y CORREA, Hernán. Hacia la construcción de la etnohistoria Wayuu: aspectos de los cambios culturales y la reubicación territorial a comienzos del siglo. Informe de trabajo